

## LA HUELGA COMO FACTOR REVOLUCIONARIO

Hace tiempo que tenemos intención de tratar sobre este tema de vital importancia para la clase trabajadora y también para los que militamos en las filas más avanzadas de la revolución. Queremos establecer, y quien sabe si lo conseguiremos, la diferencia que existe, en este país, entre el gremialismo de los sindicalistas, estrofo, egoísta, que no tiene más aspiración que la conquista del centavo, que no va más allá de la conquista del salario mínimo, que todo lo reduce a la acción de sus dirigentes inspirados en las buenas ideas del socialismo legalitario, y el gremialismo anárquico, intrínseco, que no se detiene ante la conquista de mejoras relativas, que es fuerza y acción en constante movimiento, nervio forjador de una vida más libre, que es, en fin, una fuerza en gestación permanente, la lucha enabladada desde hace siglos por los oprimidos y contenido su desarrollo por las armas del sicario y la política efecista de Tartufo.

Tartufo es un personaje real. En las filas del socialismo existen los tartrufos en abundancia, y no se confunde la política si no está en manos de personajes de la talla moral de Tartufo, prototipo de la maldad, profesor en timidez y desparpajo que tiene como armas el sofisma y una buena dosis de desvergüenza.

Lo que aquí dicen en llamar sindicalismo, no es más que una variedad del socialismo parlamentario, de ese socialismo de los solapados políticos que, a falta de convicciones personales, tienen una buena dosis de egoísmo, el suficiente para presentarse ante el pueblo y explotar sus sentimientos y ofrecer, a cambio de su miseria, una vida de bienestar, sin más sacrificio que el de resignarse a ellos sus representantes en el Parlamento.

Que los sindicalistas criollos son socialistas disfrazados, lo ha demostrado su acción tuneta — desde los tiempos en que formaban aquel grupo que se llamó C. O. R. A.; hasta hoy, que pretenden ser los genuinos representantes de la clase obrera usurpando el nombre de la F. O. R. A., — al frenar de los sindicatos que se desenvuelven bajo su influencia.

La acción revolucionaria, necesaria para la emancipación de la clase obrera, fue suplantada por el amulador pacifismo y a las luchas de carácter intransigente, verdaderas batallas del trabajo, ha sucedido la lucha política, diplomática, que resuelve los conflictos en los ministerios o en el despacho del primer mandatario de la República, y que, en vez de tener base en la acción de los obreros, confía su éxito a la influencia de los directores, a la habilidad de los diplomáticos obreros con carta blanca para concertar arreglos y ordenar la marcha al trabajo de los gremios en huelga.

La cuestión ferroviaria ha llegado en este país a ser un conflicto permanente, una enfermedad crónica de la economía nacional y cuyo curatelo se empeñan en buscar los gobernantes en la armonización de opuestos intereses, sin tener en cuenta que la causa de las huelgas que continuamente se suceden en los diversos ferrocarriles, reside en la demerita avaricia y propensión de las empresas y en la resistencia organizada de los obreros ferroviarios. El problema se resuelve de dos maneras: bien imponiendo a las empresas las condiciones que los trabajadores exigen, o bien quebrantando la fuerza organizadora de los mismos. El gobierno no puede imponer lo primero a los capitalistas, ni se sirve a intentar lo segundo, es por lo que asume esa actitud ambigua, pretendiendo con su política conciliadora conjurar el peligro permanente que la cuestión ferroviaria hoy representa.

Son representantes de la repugnación de las huelgas para y exclusivamente los dirigentes de la F. O. F. y esa ramallita de manguonadotes que forman la federación camaleónica.

El primer carteggio es el punto de partida de ese permanente conflicto que el proletariado del riol está obligado a sostener en defensa de su existencia. Cuando, después de 24 días de paro general, fué aceptada la legislación

## EL DESASTRE MAGNO

Vamos trayendo que los pueblos del viejo mundo, esperan a emanciparse de todos los yugos y en especial del militarista, base de los demás, cuando ya no quedan ni señales de ellos.

Al paso que marcha la carnicería, no es cosa azarosa suponer que la humanidad va camino de su desaparición o poco menos.

Hé ahí que cuando se creía exhaustos a gobiernos y a glebas armadas, surge ahora un nuevo volcán y se abren cenizas formidables crateres que vomitan fuego para destruir en una semana a todas las Romas habidas y por haber, en aras de la demencia homicida más capzosa de las conocidas en la Historia.

Los bárbaros de Atila y los de Tartarlan, resultan soldados de plomo comparados con la enorme catástrofe actual, en la que, gracias a haberse puesto casi la ciencia entera al servicio exclusivo de los vándalos del siglo XX, se ha encontrado el medio de despachar para siempre a un millón de hombres en cuestión de horas. Tanto se ha desarrollado en plena civilización una exacerbada homofobia con puntos macabros de antropofagia!

La ofensiva de los tentones en Francia, lo único que prueba es que la manzana que profeticaban nos toca aunque de muy lejos, ahora más que nunca informa de cuáles son los derechos, justicias y verdades que atañen tanto a aliados como germanos, incapaces de confesar los verdaderos y monstruosos móviles que guían a entrambos a lanzar bajo lluvias de plomo líquido a, infinidad de hombres que tienen madre, mujer, hijos, hermanas pereciendo de hambre y demás torturas lógicas frente a la angustia suprema de las ciudades que fueran...

Fijas bien, en las actuales circunstancias por que atraviesa la confagración europea, y podéis, sin agotamiento, calcular los miles y miles de seres que en pocas horas se han reingegrado a la guerra informe defendiendo lo descomulgado, lo misterioso, lo sea el fetoz capital disfrazado de torneo libertario y junto con él las clases privilegiadas dirigidas que no añelaban otra cosa — como es sabido — que el aniquilamiento de las fuerzas que amotinaron a la gran guerra amanzaban demeritando la estabilidad del régimen burgués, lo mismo que Alemania vé con malos ojos — maldad, que se traduce en tradiciones horribles — el que los marxistas rusos, jerarquías del Estado y en general la propensión capitalista de Rusia.

La batalla escurrida que en estos momentos se desarrolla en el noreste de Francia, podría ser la definitiva... ¿Estará todavía lejos la Revolución?

## Precocidad criminal

No hay un solo diario bonaerense que no se haga lenguas ocupándose ayer de un hecho que ellos califican al unísono de precocidad infantil.

Se trata de que una mujercita de doce años, que trabajó de sirvienta en varias casas de buena familia, sustituyó de las mismas objetos, dinero y alhajas, y en una sola de ellas una buena cantidad de dinero, etc., según detalles periodísticos, que ya sabemos con cuanto celo impagable ejercen el edificante oficio de confidentes a base de literear política.

Al caer la nuit acriminada en las garras de los agentes del orden público, declaró sencillamente que ella se experimentaba un verdadero placer en apoderarse de tales cosas o lo que fuera, dejando con esta declaración que sin duda no esperaba los Sherlock Holmes criollos, a todos con la boca abierta, de cuya boca salen a esas horas todos los términos de criminología del caso.

Hablan de precocidad infantil. En todo caso, podrían decir telegrafista, ya que se tiene ganas de leer palabritas sensacionales.

Como es uso de la buena y decente sociedad empingoreada, a la serminal en cuestión, se le aplicará una pena inhumana, demostrando así la sustidiosa sociedad decente y buena... para quemarla, que los sonrosos en este

mundo son los que roban poco; esta niña de doce años, por ejemplo, la cual ni siquiera que andan por las calles, civiles y colorados y concupiscidos por sonas concupiscas, numerosos señores que han robado y roban al pueblo cantidades enormes en sudor y sangre de explotación, y a quienes nadie les echa el guante... por que esos señores lo son de alta industria: diplomatas, ministros, presidentes, banqueros, comerciantes y próstitutas de elevadísimo copete.

Si las asustaciones de esta "latrocinia" se califican de precocidad criminal, ¿cómo debía calificarse la inhumana explotación que ejercen al amparo de las leyes los que forman el estado, el clero, el militarismo, etc., etc.?

A ver, conceten estos criminalistas de cajas de fósforos...

Algunas acción han demostrado los huelguistas, que no son pocos los crumitos que hasta la fecha han sufrido las consecuencias de su traición.

Ocurrió que el movimiento carece de cierta unidad, que es lo que presta a las luchas del proletariado ese empuje ante el cual suele estrellarse la propensión capitalista.

En Liniere, según informamos en el número del domingo, hay un conflicto matón que se permite el lujo, se cundado por sus secuestrados botacochos como cubas, de apelar y arrestar a los huelguistas; muchos de éstos están actualmente en la sección de Liniere y los otros en el Departamento Central de Policía purgando el delito de reclamar la restitución modesta de los derechos múltiples expropiados por las empresas y el Estado.

Siempre muy conveniente que a manos de esa cilaña se les pagaran sus favores. Basta despachar a uno para que otros no escarreen tanto.

En Ingeniero White (F. C. S.) se agrava la cuestión ferroviaria, en razón de que la gerencia de esa línea presta oídos de mercader a cuantos justas reclamos se le hagan. Se esperan de un momento a otro acontecimientos.

Los sindicaleros, por su parte, no se paran en barras y menudean las visitas a los ministerios, tramitando los eternos cartegios que valen tanto como los arbitros mismos.

Insistimos en que si los obreros ferroviarios no se apresuran a desnochar por completo de una vez por todas a los manguonadores San Sebastián, Mansilla y demás, la huelga marchará de mal en peor como es de peticia cuando hay en ella intereses disimulados, y por fin vendrá el descorazonador fracaso que a nadie alegraría.

Terminación del conflicto en el F.C.C.N. Argentino

El sindicato autónomo que integran los ferroviarios del F. C. N. Argentino, con sede en San Cristóbal, que están desahogados de toda ingenuidad camaleónica, han arribado a una solución con la empresa de dicho ferrocarril, en las siguientes circunstancias:

Después de discutir los delegados con el administrador por espacio de tres horas, no llegaron a una práctica acuerdo.

Ayer, a las 10 a. m., iniciada la discusión sobre los orígenes de la huelga, quiere el administrador achacar a los huelguistas las culpas del movimiento, siendo así que los causantes son los señores de las empresas por no cumplir con lo pactado.

Después de discutir el estado de los compañeros peones de vías y obras consiguieron que se haga una revisión de la forma en que ha sido distribuido el 10 % famoso, pues estas apenas si han tenido un miserable aumento. Sobre la solución del conflicto, las bases de arreglo, son las que van a continuación:

Libertad de todos los presos sin excepción, no usar represalias con nin-

gún compañero, un día fijo para el pago de los haberes, y en caso esto no fuese posible, deberán comunicarse al personal los motivos que lo impidan; en cuanto al pago de los días de huelga, como los señores del C. E. y de la Fraternidad han metido la sarta, y no se sabe las propuestas que habrán hecho al ministro y administrador, no se ha podido conseguir nada.

Efectivamente, de los camaleones sólo puede conseguirse fracasos.

EN MONTEVIDEO

Campana que prosigue

Embeudados están por acá los compañeros en intensificar la propaganda que con tan buen acierto se viene desarrollando. La agrupación "Rusia Libre" y el A. Barallos, han resuelto definitivamente comenzar seguidos los preparativos de una gira al interior de la República.

No dudamos la acogida buena que la colectividad hará a tan interesante iniciativa. Preciso es que se lleve adelante en forma debida esa obra que entraña una trascendencia evidente para la difusión de nuestros ideales, allí precisamente, en el pueblo más ignorante, más necesitado de estas ideas que trabajen sus facultades y despierten en su espíritu la conciencia de sus derechos tan infamemente atropellados.

Siempre hemos oído hablar de las conveniencias de una propaganda de esta índole; pero siempre fracasaron las tentativas hechas al respecto, debido a las enormes dificultades que se oponen. Grandes esfuerzos, pues, será preciso amar para que en esta vez se plasme un anhelo tan justo y una obra tan benéfica.

En los debates de nuestros comités, en la forma de encaminar nuestras discusiones y de arribar a conclusiones precisas, hemos venido observando, múltiples detalles, que carecen de importancia a simple vista, la tienen esa importancia y en mucha cantidad.

Resulta que casi ninguno de nosotros está libre del funesto defecto de adiscurtarse y un espectador que se concretara a observarnos, bien podría opinar que estamos contaminados de una petulancia crónica y de un adiflantismo extremo, varios de aspiraciones e impulsados puramente por el sport de la dialéctica. Tal sucede que para ponernos de acuerdo sobre el más insignificante detalle, echamos prolongados discursos, donde cada uno quiere decir lo mismo que los demás, pero que ni el diablo consigue identificar el criterio, pues la forma de expresión tolo lo altera y lo revuelve.

En estos tiempos en que en el espíritu de todos los buenos se siente la necesidad formal de limitar las disgregaciones puras para fundar un hecho, preciso es que cada uno trate de subordinarse en la parte que le corresponde de tamaños defectos y graves costumbres. No ha de ser por cierto la denominación de la entidad lo que nos interese en haber resonar, sino la obra efectiva que pueda dinamar de la agrupación de individuos que se esfuerzan en conjunto por impulsar una buena empresa.

Hemos visto muy muchas veces — defecto personal nuestro también — que nos presentamos a una reunión de un grupo para tratar sobre asuntos serios que exigen resolución inmediata y que vamos allí sin haber meditado antes un minuto a tal respecto. Esto es gravemente funesto, pues, promovemos un debate sin ideas concebidas reflexivamente, habiendo suscitado los egoísmos y estableciendo una maliciosa rivalidad de pasiones y de caprichos.

Condenable y mucho es también el hecho de aquellos que integran una agrupación y faltan de continuo a las reuniones.

Si la formalidad debida no se llega a una estable y buena. Debe pesar sobre la conciencia de cada individuo los compromisos y las obligaciones contraídas para la propaganda y deben ser tomadas estas ocupaciones para cumplir en efectivo, que de planes, de sueños y de proyectos estamos ya cansados.

Sirvamos estos comentarios para mediar un minuto fríamente y robuste-



